



Hijas de la violencia

Eso son nuestras madres y abuelas y algunas de nosotras también

Eso son nuestras madres y abuelas y algunas de nosotras también. Aún nos tocó creer en un ambiente en el cual estaba completamente normalizado ser violentada, ya sea, psicológica, laboral, económica y físicamente, y cualquiera de las formas que existen. A mi generación nos tocó hacer ese cambio de mentalidad donde empezamos a reconocer, llamar y visibilizar esa violencia, que hoy ya comenzó a ser condenada. A una semana del 8 de marzo, la violencia sigue siendo un grito, aunque ya jamás silencioso.

El año pasado, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, colocó a Chihuahua en el octavo lugar de todo el país (32 entidades) con el mayor número de presuntos delitos de feminicidio. Ciudad Juárez está entre los primeros ochos municipios del país con más presuntos delitos de feminicidio. Este delito, a nivel nacional y desde el 2015, muestra una tendencia al alza.

Chihuahua también ocupa los primeros lugares en todo el país en delitos como violencia familiar, violación y llamadas de emergencia relacionadas a diversos incidentes de violencia contra las mujeres, según las cifras del SESNSP. Por su parte, la Red Mesa de Mujeres, informó que, durante el 2023, existe un registro de al menos ocho homicidios dolosos contra mujeres.

Un total de siete mil 332 mujeres víctimas de la violencia fueron atendidas por el Instituto Chihuahuense de las Mujeres (Ichmujeres), durante el 2022. Durante el período 2021 y 2022, 13 mil 668 usuarias fueron atendidas y se brindaron 65 mil 534 servicios, entre los cuales se incluye el seguimiento de casos atendidos en años anteriores en los once Centros de Atención a la Violencia Contra las Mujeres (CAVIM).

Chihuahua se resiste a abandonar los primeros lugares en cuanto a estos delitos, y Juárez no se queda atrás, marcado por la exclusión social y una vida precaria que no permite contar con mejores condiciones de vida, esta ciudad es icónica por visibilizar la violencia en contra de las mujeres. Los empleos producidos por las grandes maquilas, combinado con el abandono de zonas enteras de la ciudad, dieron como resultado una violencia extrema que repercutió mucho en las mujeres. Los primeros casos fueron detectados en lotes abandonados y a los extremos de la mancha urbana, mientras que, después de la declaración de la guerra contra el narcotráfico en el 2007, aumentaron los casos en los espacios públicos y vías principales.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

El Diario  mx

02/03/2023

COLUMNAS
Y
ARTÍCULOS

Para Marcela Lagarde, antropóloga y feminista mexicana, los feminicidios son un acto de política de exterminio, especialmente los cometidos en la zona fronteriza norte (Lagarde, 2015), mientras que para Rita Segato, antropóloga y feminista argentina, son catalogados como crímenes de poder (Segato, 2008)[i].

La visibilización de la violencia extrema cometida en contra de las mujeres en Ciudad Juárez representó el inicio de un llamado a todas nosotras, hijas de la violencia, que entendimos que no era normal, que nosotras no teníamos la culpa, y hoy, las jóvenes nacen sabiéndolo y ese es sin duda un cambio generacional que se pone de manifiesto no solo cada 8 de marzo, sino cada día y desde cualquier espacio. Las hijas de la violencia son menos que ayer, y deben ser cada vez menos mañana.

<https://diario.mx/opinion/hijas-de-la-violencia-20230228-2029340.html>